

Verde / Rojo De Feria, Misa para dar gracias a Dios o Memoria de los primeros santos mártires de la Iglesia Romana * MR, p. 1163 (1155) / Lecc. II, p. 493

Otros santos: [Raimundo Li Quanzhen y Pedro Li Quanhui, laicos mártires. Beatos: Jenaro María Sarnelli, presbítero de la Congregación del Santísimo Redentor; Basilio Velychkosky, obispo de la Iglesia greca católica de Ucrania y mártir.](#)

MIRANDO ATRÁS PARA BUSCAR EL AMOR INQUEBRANTABLE DE DIOS

Gén17, l. 9-10. 15-22; Sal 128; Mt 8, 1-4

Durante el Exilio babilónico, el pueblo judío se preguntaba por qué Dios había permitido que perdiera su tierra y se llevara cautivo en un país extranjero. Había decidido que Dios lo estaba castigando por haber quebrantado la alianza del Sinaí. Pero si esta alianza se ha quebrantado, ¿quiere decir que Yahvé lo ha abandonado? Para contestar, el pueblo volvió la mirada a la alianza que Dios había establecido con Abrahán, narrada en la primera lectura de hoy. Es una alianza permanente, que recuerda elementos de la alianza aún más antigua que Dios contrajo con Noé por ejemplo, con el uso de una señal de la alianza como el arco iris (Gen 10, 12-17) y la circuncisión, en el caso de Abrahán (Gen 17,9-14) y, por lo tanto, la confirmación del amor inquebrantable de Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA Ef 5, 19-20

Canten con todo el corazón las alabanzas al Señor.

Den continuamente gracias a Dios Padre por todas las cosas, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que siempre nos escuchas en nuestra aflicción, te damos gracias por tu bondad y te pedimos que, liberados de todos los males, podamos servirte siempre con alegría. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Todos sus hijos varones serán circuncidados, como señal de la alianza. -Sara te dará un hijo.

Del libro del Génesis: 17, 1. 9-10.15-22

Cuando Abram tenía noventa y nueve años, se le apareció el Señor y le dijo: «Yo soy el Dios todopoderoso. Camina en mi presencia y seme fiel. Cumple mi alianza tú y tu posteridad, de generación en generación.

La alianza que hago contigo y tus descendientes, y que tienen que cumplir, consiste en que todos sus hijos varones serán circuncidados».

Saray, tu esposa, ya no se llamará Saray, sino Sara. La bendeciré y ella te dará un hijo, y yo lo bendeciré; de él nacerán pueblos y reyes de naciones».

Abraham se postró en tierra y se puso a reír, diciendo en su interior: «¿Podrá un hombre de cien años tener un hijo, y Sara, a sus noventa, podrá dar a luz?».

Entonces Abraham le dijo a Dios: «Me conformo con que le conserves la vida a Ismael». Dios le respondió: «Sara, tu esposa, te dará un hijo y le pondrás por nombre Isaac. Con él y con sus descendientes estableceré mi alianza, una alianza perpetua.

En cuanto a Ismael, también te he escuchado. Lo bendeciré, lo engrandeceré y haré que su descendencia sea muy numerosa; engendrará doce príncipes y será padre de un gran pueblo. Pero mi alianza la estableceré con Isaac, el que Sara te dará a luz el año que viene, por estas fechas».

Y cuando Dios terminó de hablar con Abraham, se retiró. **Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 127,1-2.3.4-5.

R/. Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos; comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. **R/.**

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. **R/.**

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor: «Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 8, 17

R/. Aleluya, aleluya.

Cristo hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores. **R/.**

EVANGELIO

Señor, si quieres, puedes curarme.

Del santo Evangelio según san Mateo: 8, 1-4

En aquel tiempo, cuando Jesús bajó de la montaña, lo iba siguiendo una gran multitud. De pronto se le acercó un leproso, se postró ante él y le dijo: «Señor, si quieres, puedes curarme». Jesús extendió la mano y lo tocó, diciéndole: «Sí quiero, queda curado». Inmediatamente quedó limpio de la lepra. Jesús le dijo: «No le vayas a contar esto a nadie. Pero ve ahora a presentarte al sacerdote y lleva la ofrenda prescrita por Moisés para probar tu curación». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, tú que nos diste a tu Hijo para que nos librara de la muerte y de todo mal, acepta este sacrificio que te ofrecemos en acción de gracias por habernos librado de nuestras tribulaciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 137, 1

Te damos gracias, Señor, de todo corazón, porque escuchaste nuestros ruegos.

O bien: Sal 115, 12-13

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, que, mediante este pan de vida, te dignas librar a tus siervos de las ataduras del pecado y restaurar piadosamente sus fuerzas, concédenos crecer sin cesar en la esperanza de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Memoria de los primeros mártires de la Iglesia Romana MR, pp. 778 (766). 925 (917)

Al día siguiente de la solemnidad de los apóstoles Pedro y Pablo, se conmemora a los cristianos de Roma que el emperador Nerón mandó matar de una manera atroz, acusados de haber incendiado la ciudad en julio de 64. El historiador romano Tácito dice que «era una inmensa multitud». La tradición afirma que Pedro fue una de estas innumerables víctimas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ahora gozan en el cielo las almas de los santos, que siguieron en la tierra las huellas de Cristo; y, porque lo amaron hasta derramar su sangre por él, con Cristo se gozan eternamente.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que consagraste con la sangre de los mártires los fecundos comienzos de la Iglesia de Roma, concédenos que su valor en tan arduo combate nos fortalezca, y su gloriosa victoria nos llene siempre de alegría. Por nuestro Señor Jesucristo ...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos ya nosotros tus siervos concédenos permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTIFONA DE LA COMUNION Lc 22, 28-30

Ustedes han perseverado conmigo en mis pruebas, dice el Señor, y yo les voy a dar el Reino, para que en él coman y beban a mi mesa.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en tus santos mártires manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.